

SINDICALES

Clima de guerra: sindicatos clave buscan suspender el congreso de la CGT y prorrogar los mandatos

Cavalieri y Barrionuevo, aliados a Sanidad, intentarán frenar el ascenso de Cristian Jerónimo al nuevo triunvirato, pero parece difícil que prospere. Se caería la única mujer que es candidata a cotitular y crecen las chances de que siga Argüello

La nueva CGT puede romperse antes de nacer. Por lo menos es la sensación que predomina en el dividido espectro sindical, donde dos sectores se disputan el predominio para elegir a los máximos dirigentes que conducirán la central obrera desde el 5 de noviembre. Pero todo se está complicando en forma inesperada: Armando Cavalieri (Comercio) y Luis Barrionuevo (gastronómicos) acordaron proponer la suspensión del congreso cegetista del miércoles próximo y postergar los mandatos actuales por 6 meses. ¿Con qué argumento? Que siguen las diferencias por la nueva conducción y hace falta una dirigencia fogueada para pelear contra la reforma laboral del Gobierno y no un triunvirato integrado por gente sin experiencia para semejante batalla. La versión surgió del lado de Barrionuevo y fue confirmada cerca de Cavalieri, pero la tercera pata de este acuerdo, el Sindicato de Sanidad, tomó distancia de esa explosiva propuesta: en el entorno de Héctor Daer le aseguraron a Umbralia que no algo así no será posible. Lo raro, o no, es que los barrionuevistas dijeron

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

que el acuerdo también fue impulsado por Carlos West Ocampo, el histórico líder de Sanidad, hoy en un segundo plano para darle lugar a Daer. El problema de esta versión es que West Ocampo está internado por una dolencia y, por lo tanto, fue imposible que se haya reunido con Cavalieri y Barrionuevo o que haya acordado algo por teléfono.

¿Por qué surge ese rumor, entonces? Es parte de la guerra de nervios que antecede al congreso de la CGT, donde Cavalieri, West Ocampo (antes de su internación) y Barrionuevo se reunieron el 17 de octubre en Sanidad para frenar el ascenso de Cristian Jerónimo al triunvirato de la CGT. No lo quieren, sobre todo, porque es el candidato que promueve Gerardo Martínez, a quien los líderes gremiales que tuvieron mucho poder durante tantas décadas miran de reojo porque el líder de la UOCRA tiene una llegada directa al Gobierno que ellos no tienen. Celos, envidia y nada de voluntad de aceptar que otro les quite centralidad sería la explicación de por qué esta trama conspirativa que pone en riesgo la unidad de la CGT en un momento crucial.

Más allá de esta jugada, que el propio Daer desalienta, todo indica que la nueva CGT será definida el miércoles por la mañana, horas antes de que comience el congreso. Es una vieja tradición sindical: rosca, intriga y presiones a granel que llegan hasta el final, en general con un final feliz. Ahora, no se sabe si será así. Comercio, el sindicato más numeroso del país, aporta nada menos que 280 delegados al congreso de la CGT sobre un total de 2186. El sector de Barrionuevo y sus aliados (UTA y La Fraternidad) suman unos 153 congresales. Si consiguen más respaldos pueden presionar para que se suspenda el congreso, aunque casi nadie lo cree posible.

**Vacunate
contra la gripe**



Aunque todo puede cambiar, hasta ahora se perfila una nueva CGT conducida por este triunvirato: Cristian Jerónimo (empleados del vidrio), Jorge Sola (seguros) y probablemente Octavio Argüello (Camioneros). El tercer lugar parecía para Maia Volcovinsky (judiciales), pero sólo apareció en el radar de sus colegas por ser mujer: eso le iba a dar a la CGT un matiz políticamente correcto ante la sociedad. Pero la adjunta de Julio Piumato no es considerada como propia por ninguna fracción sindical y ni siquiera el jefe de su gremio pidió específicamente por su ascenso. Para colmo, cayó mal entre sus colegas varones un acto de mujeres sindicalistas organizado por Volcovinsky en la sede de la CGT, en el que hubo reclamos de lugares más importantes para ellas. Por eso la única mujer que podía llegar al triunvirato amaga con quedarse en el camino y crecen las posibilidades de Camioneros continúe a través de Argüello.

Ahora, la pelea está centrada en otros casilleros clave: la Secretaría Gremial, que Cristian Jerónimo le prometió a Juan Pablo Brey (aeronavegantes); la de Interior, que pidió Daer, pero Abel Furlán (UOM) peleará por retener, y la de Industria, que hoy ocupa Rodolfo Daer (Alimentación) y podría recaer en SMATA con el regreso de Mario Manrique. Aun así, todos apuestan a convencer a Barrionuevo de que acepte integrar la futura CGT, aunque su candidato para el triunvirato (Gustavo Vila, de Carga y Descarga) es imposible de aceptar para Moyano porque proviene del sindicato que le ganó la pulseada en Mercado Libre. Hasta el miércoles 5, todo puede suceder. Que el congreso de la CGT se postergue o que haya una nueva conducción. Lo que no sucederá, como siempre, es una paz sindical duradera.

